

EL PAPA FRANCISCO / PRIMER AÑO DE PONTIFICADO

# *Francisco, un Papa* **10**

*«Mis amigos cardenales han ido a buscarme al fin del mundo». Desconocido e inesperado para la opinión pública cuando pronunció estas palabras en el balcón principal de San Pedro hace justo un año, se ha convertido en un referente para creyentes y no creyentes, por su espontaneidad, calidad humana y la honestidad de su mensaje.*

# Francisco, la era de los cambios

**Francisco cumple su primer año de Pontificado.** En pocos meses ha variado la percepción de cristianos y no cristianos sobre la Iglesia. Este tiempo ha resultado sorprendente, desconcertante e ilusionante

Juan María Laboa Gallego\*

**E**ste primer año del pontificado del Papa Francisco ha resultado sorprendente, desconcertante, ilusionante. La sensación dolorosa de muchos cristianos sobre la situación de la Iglesia va transformándose en sentimientos de consuelo y esperanza. Vamos pasando de una imagen de Iglesia, a menudo, demasiado débil y desorientada, demasiado ajena a las necesidades de los humanos, demasiado pobre para responder a sus angustias e inquietudes, demasiado fría en sus relaciones, demasiado preocupada por sí misma, prisionera de sus propios lenguajes rígidos y anacrónicos a una Iglesia más dialogante y presente en las fronteras, más preocupada por comprender los valores profundos de los debates culturales, que busca a Dios en todas partes y en todas las cosas, en contacto con toda realidad humana. La gente sencilla, sobre todo, se ha sentido espontáneamente identificada con las palabras y el modo de actuar del nuevo Papa. De hecho, en pocos meses, ha cambiado la percepción de cristianos y no cristianos sobre la Iglesia.

¿Cómo explicar en pocas palabras lo que me parece más sugerente de este Papa? Nos enfrenta con nuestra situación personal: sólo desde el cambio interior se puede comprender el cambio de las estructuras y tradiciones seculares, pero la veracidad de la conversión se comprueba con la valentía de afrontar las exigencias del «signo de los tiempos», de afrontar las angustias y las esperanzas de nuestros hermanos, los hijos de Dios. Sólo desde la experiencia interior se puede reformular la experiencia de Dios y reformar las estructuras. Nuestra Iglesia debe ser y presentarse como madre, anunciando sin desfallecer el amor y la misericordia de Dios Padre por sus hijos,

siempre débiles e inconsecuentes. El Papa Francisco nos ha puesto en guardia sobre una comunidad creyente de puros y encerrada en la pura autosatisfacción, guiada por obispos que enseñan y juzgan sin acompañar a los fieles con cercanía, ternura y caricia. El Santo Padre nos ha preguntado con frecuencia si nos consideramos todavía capaces de inflamar el corazón de los hombres con nuestro testimonio, de hacer volver a los fieles a Jerusalén, como llevó Jesús sus discípulos. ¿Somos una Iglesia que escucha, acoge y acompaña sin pedir nada a cambio?

Obviamente, el mensaje no es nuevo, pero sus consecuencias exigen de nuestra estructura y talante eclesial una transformación sustancial.

**Con el Papa** estamos asistiendo a una situación histórica: el cambio hacia una Iglesia más humilde, más transparente y más anclada en los humanos

En efecto, aunque resulta complicado compaginar una organización fundada en las exigencias del Evangelio con ritos, tradiciones y prácticas políticas tan mundanas, demasiado menudo lo hemos conseguido a lo largo de la historia. Con el Santo Padre estamos asistiendo a una situación histórica apasionante: la transición de un régimen absolutista, obstinadamente clerical, exageradamente machista, incapaz de distinguir en la práctica el núcleo evangélico de tanto polvo y tradiciones como los siglos han ido depositando en nuestro derecho y manuales teológicos, a una Iglesia más humilde, más «normal», más transparente, más amparada en el misterio y más anclada en los humanos, que son su razón de ser.

Él ha afrontado desde hace exactamente un año la necesidad de compaginar la misericordia



La mano del Papa Francisco, con su anillo de plata, agarrando la cruz de hierro oscurecido

con la verdad, y de entender la verdad con los ojos del Dios, que tanto amó al mundo, que se encarnó para darnos vida y felicidad. Nosotros hemos sido capaces de quemar a herejes, pero nunca hemos enviado a la hoguera a quienes vivieron contra el amor y la caridad. Roma comenzó presidiendo la Iglesia en la caridad y la función de los obispos y los sacerdotes es servir y darse a cuantos forman parte de su caridad, olvidando estilos y prioridades de un pasado que poco tiene que ver con una sociedad tan plural y con unos cristianos más autónomos, como son los actuales.

Éste es el reto inmenso de este Papa y de la Iglesia actual. Con los mimbres que tiene, reconvertirse; encauzar una nueva época con las mismas personas del pasado; con las tradiciones, púrpuras y mitras que conserva, ponerse al día del Evangelio de quien no tuvo donde reclinar la cabeza; con la autosuficiencia que, a menudo, le caracteriza, comprender que el verdadero testimonio consiste en dar la vida por los otros. En una palabra, si el cristianismo, con el Vaticano a la cabeza, decide volver de forma honrada a las fuentes, tendrá que poner en la cabecera de su peregrinación el «Vosotros no así» que enseñó el Maestro y al que nos anima el Papa Francisco.

\*Doctor en Historia de la Iglesia



Ap

# 10 DESAFÍOS CUMPLIDOS

## LA REFORMA DE LA CURIA

Ha confiado la reforma del Gobierno de la Santa Sede a un consejo de cardenales a los que ha marcado el camino.

## UN PASTOR QUE EJERCE

El deseo de cambio de puertas hacia adentro lo ha empezado a aplicar en la diócesis de la que es Obispo. Exigió que pusieran su mirada en los feligreses y no en la burocracia.

## CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD ECLESIAL

Durante este tiempo ha solicitado reuniones con personalidades de la Iglesia de distintos carismas, movimientos y realidades para conocer cómo viven los

cristianos en cada rincón.

## LOS POBRES EN PRIMER PLANO

No se cansa de predicar y de expresar lo que vivió en primera persona de manos de los curas villeros en Buenos Aires. «¡Cómo me gustaría tener una Iglesia pobre!», ha llegado a decir.

## LAS CUENTAS VATICANAS CLARAS

Ha dado uno de los pasos más importantes en las reformas que ha emprendido al crear un nuevo organismo, una Secretaría de Economía, una especie de «ministerio» que se ocupará de gestionar todas las actividades económicas de la Santa Sede.

## PRÓXIMO A LA GENTE

Francisco ha dicho que «necesita estar en contacto con la gente». No ha dudado en acercarse a los enfermos,

presos, inmigrantes y a los que sufren.

## CONTACTO CON LA REALIDAD

Busca momentos para estar cerca de la gente y celebrar eucaristías en la cárcel o acudir a parroquias.

## LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

Se ha mostrado especialmente duro contra el capitalismo. «Pecadores, sí; corruptos, no», es la premisa.

## POLÍTICA DE PUERTAS ABIERTAS

Ha llamado a los cristianos a salir de las «periferias del mundo» y a salir al encuentro de los no creyentes.

## NOVEDAD EN LA CONTINUIDAD

Cuenta con Benedicto XVI y con su magisterio como brújula para su pontificado.

## Una gran alegría

Giovanni Maria Vian\*

**A**tento al tiempo de la Iglesia y al significado profundo de la liturgia cristiana, Benedicto XVI había elegido cuidadosamente el momento del anuncio de una decisión impactante, tomada mucho tiempo antes. La decisión de renunciar al pontificado fue anunciada tan cerca del inicio de la cuaresma, periodo de penitencia que durante medio siglo los papas comienzan con una semana de silencio y meditación para los ejercicios espirituales. Una semana que, un año después, coincide sugestivamente con el primer aniversario de la elección de su sucesor, en retiro con sus colaboradores más estrechos. Y podemos estar en lo cierto, que Francisco vive con un especial significado esta singular circunstancia.

De aquella noche lluviosa y fría, los recuerdos son muchos y diversos, pero —en la novedad sin precedentes de un obispo de Roma llegado «casi del fin del mundo»— el signo característico más novedoso de su primera palabra, tan meditada como simple, fue ciertamente la oración junto a los fieles. Y al «Padre Nuestro», al «Ave María» y al «Gloria» por su predecesor, siguió el silencio de la gente para invocar la bendición de Dios. Sólo entonces el sucesor del apóstol, Pedro, bendijo «a todos los hombres y mujeres de buena voluntad», para despedirse anunciando que al día siguiente iría a pedirle a la Virgen la protección para la ciudad.

Ha transcurrido un año desde la Gran Alegría («gaudium magnum») y es justo en la parte de la relación con Dios como mejor se comprende el pontificado de Francisco. El Papa explica casi cada día cuando comenta las Escrituras, y recuerda, que la misericordia de Dios no se cansa de llamar a cada persona («miserando atque eligendo»); le sucedió a él mismo un septiembre ya lejano, pero tan vivo en el recuerdo que parece ayer.

Serán los historiadores los que profundicen en aquella sucesión papal que no ha tenido precedentes en la historia de la Iglesia de Roma, pero ya ahora parece claro que fue el gesto ejemplarmente humano y cristiano de Benedicto XVI (protagonista de un pontificado grande e importante, para muchos evidente en su final) lo que preparó la elección del arzobispo de Buenos Aires. La reflexión sobre la renuncia del Papa fue lo que dispuso a los cardenales a escuchar profundamente las palabras de Bergoglio los días anteriores al Cónclave y lo que convenció a los electores de la urgencia de una Iglesia cada vez más misionera y menos autoreferente.

El humo blanco que salió de la Sixtina se alzó así en la oscuridad bajo la lluvia de una fría noche romana, dispersando de nuevo cálculos y pronósticos, no sólo periodísticos... Con el anuncio de un pontificado que se ha dirigido con decisión al camino de la renovación y continuando con aquel iniciado y solicitado por el Concilio hacía medio siglo de involucrar a toda la Iglesia, que no quiere permanecer cerrada en sus propios muros, sino dar testimonio de la alegría y la esperanza del Evangelio a los hombres y las mujeres de hoy.

**El humo blanco que salió de la Capilla Sixtina se alzó, dispersando de nuevo cálculos y pronósticos**

\*Director de «L'Osservatore Romano»



## *Francisco sigue siendo Jorge*

«El padre no ha cambiado, ha florecido», afirman quienes conocen bien al Papa. Para ellos, «Bergoglio es una de esas pocas personas que con los años, en vez de ponerse decrepitas, florecen y dan lo mejor de sí»

Darío Menor

**P**ara los amigos de toda la vida de Jorge Mario Bergoglio, el año transcurrido desde que fue elegido obispo de Roma, ha sido un tiempo marcado por dos sentimientos. El primero, la alegría inmensa de ver al «padre Jorge» como Papa, seduciendo con su sencillez al mundo y animando a muchos católicos a que vuelvan a interesarse por la Iglesia. El segundo es antitético, pero también muy humano, la pérdida. Aunque el Pontífice se prodiga en llamadas telefónicas y encuentra en su apretada agenda un hueco para encontrar a los amigos que van a verle a Roma, el contacto ya no es tan cercano ni constante como cuando estaba en Buenos Aires.

El jesuita Diego Fares, profesor de Filosofía en la Universidad del Salvador (Argentina) e «hijo

espiritual» de Bergoglio, a quien conoce desde hace 38 años, utiliza para hablar del posible cambio de Francisco en este primer año como Papa la imagen del bambú. «Todo lo que el padre Jorge vivía y pensaba en un ámbito de acción relativamente oculto, que se fue haciendo público de menos a más, ahora ha florecido», dice Fares. El jesuita compara su trayectoria con la del bambú japonés que, sembrada su semilla, «durante siete años apenas si se nota su crecimiento y luego en seis semanas crece más de 30 metros». Para Fares, autor de varios libros sobre espiritualidad cuya lectura el Papa recomendó a los jóvenes, Bergoglio es una de esas pocas personas que «con los años, en vez de ponerse decrepitas, florecen y dan lo mejor de sí».

Tampoco cree que haya cambiado Jorge Milia,

que en los años sesenta fue su alumno en el colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, en Argentina. Escritor y periodista, Milia ha divertido a los lectores de «L'Osservatore Romano» con una serie de artículos sobre los neologismos que usa e inventa el Papa Francisco, los «bergoglismos». «Una cosa es el cambio y otra la evolución. El cambio, en esencia, es sustituir una cosa por otra, una actitud por otra distinta. La evolución es el crecimiento, el perfeccionamiento», sostiene. A su juicio, lo que en realidad ha ocurrido con Francisco es que se ha transformado en «un generador de cambios».

Entre las hazañas conseguidas, destaca Milia el haber conseguido parar la intervención armada que Estados Unidos y Francia planeaban lanzar el pasado otoño contra el régimen sirio. «Si él no

hubiese intervenido, la invasión a Siria sería una realidad. No es común que quienes estaban en el proyecto se retractaran cuando el Papa Francisco dijo que oraría y ayunaría porque una guerra no era ninguna solución. Y esto no es fácil porque una guerra siempre es un gran negocio, no para los que mueren, claro está, pero hay quienes se enriquecen con la sangre ajena»,



«Todo el mundo le entiende gracias a su teología de rodillas»



«Francisco se ha transformado en un generador de cambios»

si lo querían matar, había tantas posibilidades... Se siente seguro con la gente».

### Confesiones

Esta seguridad resulta evidente en cada una de las apariciones públicas de Francisco, en las que no escatima tiempo ni fuerzas para saludar, abrazar y besar a los fieles. Sobre este particular, Milia confiesa lo que le dijo el Pontífice de estos encuentros: «Cuando me acerco a una persona que sufre y le aprieto la mano, siento que lo estoy haciendo con cientos de miles de enfermos. Y ellos me dicen lo mismo. La imagen vuela y cada enfermo lejano se siente allí, al lado mío. Ellos me cargan las pilas. Ellos, en su sufrimiento, rezan por mí». Para el escritor, ahí radica el secreto de su fuerza: «Mucho se ha dicho y teorizado sobre el poder de la oración, pero no son tantos los que han creído en ese poder. Francisco, sin teorizar, pidiendo a uno por uno que recen por él, es un ejemplo de lo que se puede lograr».

Entre esos logros está el despertar en la fe de muchos alejados de la Iglesia. Fares lo explica porque «cuando uno ve a alguien que se juega libremente por amor a Jesús y a los demás, juzga que eso viene de Dios y eso fortalece la propia fe». «Esa libertad soberana del espíritu se trasluce en los gestos de Francisco y todos los sentimos como algo que Jesús haría si estuviera en esa situación», asegura el jesuita. Destaca que al Papa Francisco «todo el mundo le entiende» gracias a que la suya «es una teología "de rodillas", como proponía Von Balthasar, y "una teología zapato", zapato gastado por salir a caminar a las villas, a Lampedusa y a la plaza de San Pedro aún en invierno».

# 10 GESTOS IMBORRABLES

**1. PRIMER DÍA.** Pocos fueron los que cayeron en la cuenta del gesto de humildad que hizo Francisco en su primer día como Papa, cuando inclinó la cabeza. Y es esta misma virtud la que muestra el Santo Padre cada día, en cada acto, en cada frase de entrega. Ese primer día rechazó la limusina, convirtiéndose en un Santo Padre cercano.



**2. SANDALIAS DEL PESCADOR.** Carlos Samaría es el ortopedista que vela por los pies de Francisco desde hace décadas. Se suele decir que nos vestimos por los pies, y los zapatos del Papa reflejan la humildad de Francisco.



**3. ABRAZO ENTRE PAPAS.** «Somos hermanos», afirmó Francisco a Benedicto XVI tras fundirse en un histórico y blanco abrazo, el primero que se dan dos papas.



**4. LAVÓ Y BESÓ LOS PIES.** Francisco lavó, secó y besó los pies de 12 presos de un reformatorio de menores imitando así lo que tiempo atrás hizo Jesús. Esta imagen histórica no acaba aquí. Francisco fue también el primer Sumo Pontífice que celebró la misa de la última cena en un centro penitenciario para menores, en vez de hacerlo en la Basílica de San Juan de Letrán.



**5. «QUIERO SER SACERDOTE».** Durante el recorrido del Papa por las calles de Río de Janeiro, Nathan de Brito, un niño brasileño de nueve años, logró saltarse la seguridad del Papa. Se acercó a él, le abrazó y le manifestó: «Santidad, quiero ser sacerdote de Cristo». El Santo Padre, visiblemente emocionado, le dijo: «Voy a rezar por ti, pero te pido que reces por mí».



**6. «SELFIE».** La foto del Papa con los jóvenes que uno de ellos colgó en su cuenta de Facebook dio la vuelta al mundo.

«vergüenza».

**7. «ES UNA VERGÜENZA».** El naufragio de Lampedusa que se llevó la vida de más de un centenar de inmigrantes fue calificado por el Papa de

**8. CON NARIZ DE PAYASO.** El Papa Francisco quiso saludar a una pareja que iba a casarse en el Vaticano. Los ya casados colaboran en una asociación que utiliza el humor para hacer sonreír a los niños enfermos, por eso el Santo Padre decidió darles la enhorabuena a través de la risa.

**9. ABRAZO AL ENFERMO.** Sin palabras, así se quedó medio mundo cuando vio la instantánea del Papa Francisco abrazando a un hombre enfermo con

neurofibromatosis. De este modo, el Santo Padre quiso lanzar un mensaje de solidaridad hacia todos los que sienten el rechazo de la sociedad, porque la Iglesia no hace diferencias.

**10. BAUTIZÓ EL «FRUTO» DE UN MATRIMONIO CIVIL.** Estar casado por lo civil no es un problema para bautizar a los hijos frutos del matrimonio. Así lo demostró Francisco al bautizar a Giulia, una niña hija de una pareja italiana casada por lo civil que pidió al Papa que la bendijera y borrara de ella el pecado original.

# La voz de la coherencia

En Francisco es muy fácil encontrar a un maestro y reconocer a un testigo. Su éxito y el vuelco de la imagen de la Iglesia residen en su congruencia entre lo que hace y lo que dice

10 PORTADAS

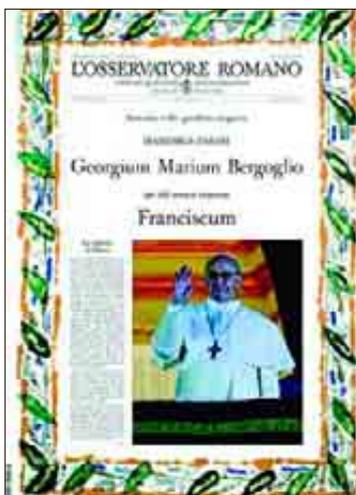
José Gabriel Vera\*

Una de las imágenes más impactantes del pontificado del Papa Francisco, del que hoy celebramos el primer aniversario, se repite cada semana en la plaza de San Pedro. Al acabar la catequesis semanal, el Papa Francisco baja caminando desde la sede desde la que habla hasta un grupo de más de un centenar de enfermos y los saluda con afecto entrañable. Para cada uno de ellos, y para sus acompañantes, tiene unas palabras, una sonrisa, un beso, un detalle. El reloj se para en San Pedro y la respiración se contiene ante una imagen tan contundente como expresiva. Los embajadores, los grupos

invitados, los políticos... esperan pacientemente a que el Papa termine de saludar a los enfermos. La plaza ofrece la imagen del auténtico poder de la Iglesia: los débiles, los pobres, los enfermos, los necesitados.

Ningún líder mundial, salvo en campaña electoral, se rodea de este ejército. Ninguno lo hace cada semana. No es una impostura. No se busca un beneficio de imagen o una rentabilidad electoral. Es un gesto que brota del corazón y que permite al Papa Francisco vivir lo que pide a los obispos y a los sacerdotes: estar cerca del pueblo de Dios, acompañando a los últimos y ayudándolos, con amor, en su caminar cristiano. Si a los sacerdotes invita a dedicar un tiempo a la semana en visitar a los enfermos, él mismo da ejemplo, recibéndolos personalmente y expresándoles su afecto.

El gesto del Papa, que brota del corazón, es una



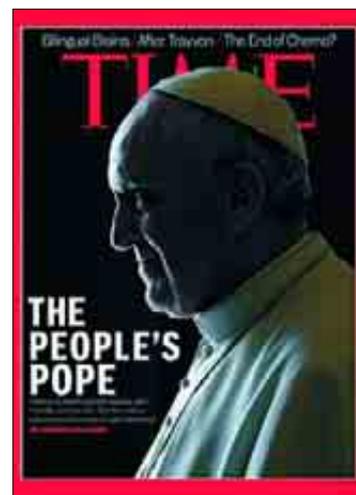
«L' OSSERVATORE ROMANO». El periódico del Vaticano dio la bienvenida al Papa Francisco el pasado 14 de marzo de 2013.



«¡HOLA ARGENTINA!». Francisco protagonizó la portada de la edición de la revista de su tierra natal al ser el primer Papa argentino.



«VANITY FAIR». «Francisco, el Papa Coraje» sustituyó en la portada de la revista del 17 de julio de 2013 a los habituales actores de Hollywood.



«TIME». Francisco protagonizó la revista estadounidense el 29 de julio de 2013 por ser el Papa del pueblo. En diciembre volvió a la portada.



«FORBES». Es el cuarto hombre más poderoso del mundo según la portada del pasado 30 de octubre de 2013.

La entrevista Guillermo Marcó / Ex portavoz de Jorge Mario Bergoglio

## «Está marcando el fin de la corte pontificia»

Ángel Sastre - Buenos Aires

Guillermo Marcó fue durante ocho años portavoz y mano derecha de Jorge Mario Bergoglio, cuando era arzobispo de la diócesis de Buenos Aires. El actual director de la Pastoral Universitaria del Arzobispado de la capital argentina tiene muy claro que la travesía emprendida por el Papa Francisco en el Vaticano sigue el rumbo fijado en Argentina. —¿Cuándo fue la última vez que vio al Papa Francisco?

—Nos recibió el pasado 27 febrero. Después, en la residencia de Santa Marta, estuvimos una hora a

solas; recién regresábamos de un viaje para preparar su llegada a Tierra Santa. Nos trasladamos una delegación de 45 personas, compuesta por 15 judíos, 15 musulmanes y 15 católicos. Visitamos los mismos lugares a los que él va a ir: Belén, Jerusalén y Jordania. Estuvimos con el presidente israelí, Shimon Peres, y con las autoridades palestinas. Ya teníamos la inquietud de conocer gente de otras religiones en Buenos Aires. Por eso con Francisco nos juntamos con personalidades del Centro Islámico, pero también con la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas. Su objetivo era realizar acciones en conjunto y no tanto discutir sobre teología. El Papa Francisco

tiene claro que las relaciones se empantanar si se discute sobre política o teología, y avanzan si se habla desde el corazón. Ésta será su premisa durante su viaje a Tierra Santa.

—Cuénteme algo de su encuentro a solas con él. —Está feliz. No puede creer las cosas que está haciendo. Es verdad que está sorprendido de las repercusiones que tiene cualquier acción suya por más mundana que sea, como por ejemplo subir al avión con el portafolios, cosas que salen en todo el mundo publicadas. Y aunque no lo dice, sé que extraña la libertad y hablar más con su hermana, a fin de cuentas sigue siendo la misma persona. Cuando subes te está esperando en la puerta,

segunda catequesis que los peregrinos, más de cincuenta mil cada semana, se llevan de Roma. Posiblemente es la más importante. Se ha dicho que el mundo está más necesitado de testigos que de maestros pero, en el Papa Francisco, es muy fácil encontrar un maestro y reconocer un testigo. Es precisamente esta coherencia entre lo que el Santo Padre enseña y lo que él mismo vive la clave de su comunicación. Su éxito es esa relación tan visible, tan llamativa, entre lo que hace y lo que dice, y está en la raíz del vuelco de imagen que estamos viviendo en la Iglesia en los últimos doce años. No ha cambiado la doctrina, no hay una palabra contraria al magisterio de Benedicto XVI, ni una decisión opuesta, pero es notable el cambio de imagen que se puede constatar dentro y fuera de la Iglesia.

Evidentemente, esa coherencia de Francisco existía, ya con la misma intensidad, en los papas recientes. Muy visible en todo el pontificado de Juan Pablo II, y también muy notable en el de Benedicto XVI. Algunos quisieron poner una lupa

inquisitorial sobre todo lo que hacía el Papa Ratzinger. Sin embargo, su renuncia primero, y su modo de ejercer después el papel de Papa emérito, le está devolviendo al lugar que merece en la historia.

Volviendo al Papa Francisco, es sabido que las

*El gesto del Papa, que brota del corazón, es una **segunda catequesis** que los peregrinos, más de cincuenta mil cada semana, se llevan a casa*

palabras convencen pero el ejemplo arrastra. Si la imagen semanal de la audiencia de los miércoles es contundente, no lo ha sido menos la imagen del Papa subiendo al avión que lo llevaba a Río de Janeiro, con el maletín en las manos, o montado en el autobús que lo llevaba a sus ejercicios espirituales, el pasado lunes, o el abrazo a aquella persona terriblemente deformada por la enfer-

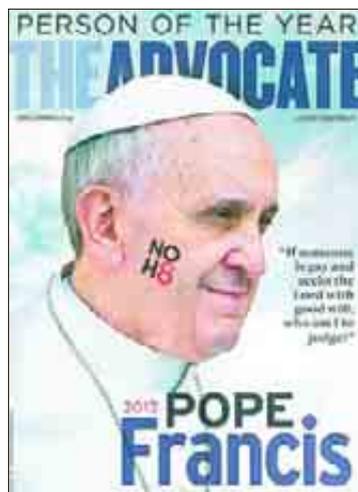
medad. La «Evangelii Gaudium» su gran enseñanza escrita, un programa para la Iglesia universal, se hace vida en todos esos gestos y supone una serena interpelación para todos los cristianos, y posiblemente también para los no cristianos. Los próximos viajes, a Tierra Santa y a Corea del Sur, dejarán otra vez una multitud de signos y de enseñanzas.

Corresponde ahora a los cristianos comprobar si estamos a la altura del Papa que nos dio el Espíritu Santo a través del colegio cardenalicio. A la altura de sus enseñanzas, a la altura de sus gestos y a la altura de su coherencia. No cabe duda de que esta combinación es una fórmula de éxito para la misión de la Iglesia, que cada cristiano comparte, y puede, y debe aplicar en su propia vida: cercanía de corazón a los necesitados y coherencia de vida en lo privado y en lo público.

**\*Director del Secretariado de Medios de Comunicación Social de la Conferencia Episcopal Española**



**LA RAZÓN.** Este periódico avanzó el pasado 24 de noviembre de 2013 que el Santo Padre va a venir a España en 2015.



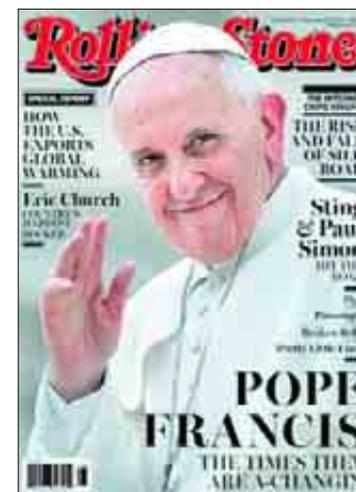
**«THE ADVOCATE».** El Papa protagonizó la portada de la revista gay del pasado diciembre al ser elegido como personalidad del año.



**«THE NEW YORKER».** Una recreación del Papa haciendo un ángel en la nieve fue la tapa de este medio el 23 de diciembre.



**«THE NEW YORK TIMES».** El pasado 13 de enero, el periódico destacó el tinte humilde en la reforma del Vaticano.



**«ROLLING STONE».** La revista puso al Papa para su portada del pasado mes de febrero bajo el lema «Los tiempos están cambiando».

busca una bolsa para darme las cosas, me acompaña a la puerta. Es ante todo una persona cariñosa. La diferencia es que antes iba caminando tranquilamente hasta San Pedro a verle y ahora, tengo que pasar tres controles policiales para llegar hasta él.



—¿Cómo es el día a día del Papa Francisco?

—Se levanta a las 04:30 de la mañana, se asea, reza hasta las 07:00 en Santa Marta y luego celebra la misa. Después, desayuna y celebra las audiencias en el Palacio Apostólico hasta el mediodía. Las tardes las pasa en Santa Marta hasta las nueve, cuando se acuesta. San Marta es una residencia construida originariamente para que los cardenales pudieran estar cómodos en el cónclave. Francisco convive aquí con sus secretarios. En su cuarto tiene un escritorio, un baño. Él no usa computadora, sino tan sólo una máquina de escribir. Él comenta en tono jocoso que lo argentinos le han

hecho una especie de «corralito», porque no paran de pedirle audiencias. Me consta que en el Vaticano están sorprendidos por su capacidad de trabajo. Me quedo con una frase que me dijo antes de irme: «Nunca he perdido la paz».

—Para este año ¿qué cambios se sucederán? ¿Cuál cree que será la prioridad del Santo Padre?

—Está insistiendo mucho en el tema de la misericordia, de hecho está en su escudo episcopal. Él no pretende cambiar la doctrina, es un hombre conservador, pero sí que cambian los modos de acercarse a un problema. La condena por sí sola no sirve, hay que acercarse a la gente sin ser excesivamente rígidos ni permisivos.

—¿Le comentó si ha sentido ciertas reticencias por parte de algunos sectores hacia los cambios emprendidos?

—El Papa es el máximo poder dentro de la Iglesia,

es una persona que tiene autoridad y sabe cómo imponerla. De hecho lo que está haciendo ahora ya lo hizo durante su paso por el arzobispado de Buenos Aires. Cosas como auditar mediante compañías extranjeras, o centralizar la economía. Me acuerdo, por ejemplo, que cuando nombró a los nuevos cardenales, les decía que recordaran que no son príncipes, sino servidores. Ser cardenal no es un privilegio, sino un mayor compromiso, con una mayor responsabilidad y trabajo. Yo estaba con él cuando le hicieron cardenal. Había grandes delegaciones que llegaban con una gran comitiva. Y luego las fiestas que eran majestuosas. Pero este Papa está marcando el fin de la corte pontificia.

—¿Me dijeron que Francisco le llamó por teléfono el día de su cumpleaños?

—Sí, Jorge Bergoglio solía llamarme todos los años para mi cumpleaños. Y a las 11:30 del pasado 29 de enero sonó el móvil, decía número desconocido... Atiendo y su inconfundible voz me dice: «¿Está el del cumpleaños?». Yo me sorprendí y le dije: ¡jorge!

# Póquer de Papas

**El próximo 27 de abril Francisco** canonizará a sus predecesores Juan XXIII y Juan Pablo II. Es muy probable que a la ceremonia acuda Benedicto XVI. En esa fecha, cuatro pontífices estarán reunidos en torno al mismo altar

Antonio Pelayo\*

# E

l 27 de abril el Papa Francisco canonizará a sus predecesores los beatos Juan XXIII y Juan Pablo II. A la ceremonia en la Plaza de San Pedro es muy probable que asista Benedicto XVI. El Papa emérito autorizó la apertura del proceso de canonización de Karol Wojtyła antes de que se cumplieren cinco años de su muerte—como prescribe el

Código de Derecho Canónico—. Por su parte, Bergoglio decidió que en el proceso de Canonización de Ángelo Giuseppe Roncalli se prescindiera del segundo milagro necesario para pasar de la beatificación a la canonización. En esa fecha, pues, tendremos de algún modo reunidos a cuatro Papas, un póker excepcional en la historia de la Iglesia.

Me interesa resaltar esta coincidencia porque, a la hora de valorar el primer año de Francisco como sucesor de Pedro, a más de un comentarista le derrapa la pluma y sus alabanzas a Bergoglio acaban transformándose en sutiles—a veces no tan sutiles—ataques a Ratzinger. Se ignora con este comportamiento una ley elemental de la experiencia de la Iglesia como institución a la vez divina y humana: no hay auténtica renovación que no tenga como base la continuidad. Esta no debe entenderse, por supuesto, como un reflejo automático de mimetismo, sino como una creatividad que se inventa nuevas formas de fidelidad a un patrimonio común irrenunciable. Señalar las diferencias entre Ratzinger y Bergoglio está a la mano de cualquiera que tenga ojos para ver y oídos para escuchar. Son dos personalidades que se expresan hacia fuera de modo muy diferente y que tienen diversos códigos de comportamiento exterior. Pero hay algo que les une por encima de esas diferencias: ninguno de los dos se traiciona a sí mismo en sus manifestaciones exteriores, son lo que son y no se «adaptan» a lo que se les pide. A Ratzinger no se le ocurrió nunca imitar la arrolladora capacidad de comunicación de Wojtyła ni a Bergoglio se le ha pasado por la cabeza dar alcance a las alturas teológicas de su predecesor. No tuvo, por ejemplo, ninguna dificultad en reconocer que su primera encíclica la «Lumen fidei» había sido escrita a cuatro manos entre Francisco y Benedicto que le entregó un manuscrito prácticamente completo al que él hizo algunas aportaciones adicionales. No tiene, por eso mismo, sentido que una publicación como la revista «Rolling Stones» aproveche su designación de Francisco como hombre del año para lanzar un ataque a fondo contra Benedicto, contraponiéndoles como si se tratase de mister Hyde y del doctor Jekyll. No es un error aislado, por desgracia, ya que una gran parte de la prensa que hoy se extasía ante gestos, frases o actitudes de Bergoglio esperando de él no se sabe qué aperturas en lo dogmático y en lo moral acabará dándole la espalda cuando vea defraudadas sus vanas esperanzas. En su



## LOS CUATRO JUNTOS

Arriba, postales con imágenes de los pontífices Juan Pablo II, Francisco y Benedicto XVI. A la derecha, el Papa Juan XXIII.



entrevista al «Corriere della Sera» el Pontífice afirma que no le gusta una cierta mitología del Papa Francisco argumentando con Sigmund Freud que en toda idealización hay una agresión. Pero al mismo tiempo, no puede negarse que en doce meses este Papa llamado por los cardenales—como él mismo dijo la tarde del 13 de marzo del 2013—de casi el fin del mundo ha transformado la imagen del papado y de la iglesia de Roma. Al cónclave llegó una Iglesia atrincherada, a la defensiva de ataques devastadores, dividida por las banderías a las que se habían entregado altas esferas de la Curia. En un año esa misma Iglesia se ha en parte purificado de sus errores, ha redescubierto sus entrañas de misericordia, ha sido definida como «un hospital de campaña donde hay tantas heridas que curar», está

## 10 RETOS DE FUTURO

### 1. DIÁLOGO INTERRELIGIOSO.

Su próximo viaje a Tierra Santa en mayo espera ser un puente tendido con el resto de religiones monoteístas.

### 2. MIRADA A ASIA.

La visita a Corea en agosto pone la mirada en el continente asiático, que Benedicto XVI no llegó a visitar y en el que el cristianismo es todavía una minoría perseguida en plena expansión.

### 3. DIVORCIADOS VUELTOS A CASAR.

Encontrar respuesta a cómo responder a esta realidad en relación al sacramento de la comunión será uno de los debates más interesantes en el Sínodo de octubre.

**4. LAICISMO.** A pesar de que Francisco ha despertado un gran interés en el mundo occidental alejado de Dios, el desafío se traduce

ahora en lograr que los no creyentes se acerquen a las iglesias.

**5. LA MUJER.** Francisco se ha comprometido a dar una mayor presencia femenina y una «nueva teología de la mujer».

**6. IGLESIAS LOCALES.** Dentro de la reforma de la Curia, descentralizar el poder del Vaticano ha sido una de sus llamadas de atención.

**7. VOCACIONES.** 2015 será el año de la vida consagrada, una oportunidad para redescubrir a los jóvenes la llamada al sacerdocio.

**8. EJEMPLARIDAD.** El Papa confía en que su austeridad y honestidad vitales sean sello de todos los católicos.

**9. JUSTICIA SOCIAL.** Su llamamiento a una economía ajena a la «cultura del descarte» espera medidas concretas de gobiernos y empresas.

**10. ECONOMÍA.** Cerrar la reforma del IOR se plantea como el capítulo a cerrar más inminente.

haciendo enormes esfuerzos por despojarse de algunas «mundanidades» en su gestión económico-financiera y por acabar con los hábitos cortesanos que la alejaban de su propia identidad, está más a la escucha del Espíritu que no se ha ido de vacaciones y sigue actuando en nuestros días. Todo ello es, sin duda, mérito de Francisco, pero no hubiera sido capaz de realizarlo si, antes de él, Benedicto no hubiera encarrilado la solución de algunos de los problemas más graves—la pederastia, los desbarres del IOR, etc.—y no hubiese, con el gesto revolucionario de su renuncia, abierto una puerta en un muro que a muchos les parecía infranqueable.

\*Sacerdote y corresponsal de Antena 3 y «Vida Nueva» en la Santa Sede